

21 SEMANA DEL TO



- Lunes, 23 de agosto

□Ni entráis vosotros en el reino, ni dejáis entrar a los que quieren□ (Mt 23,13)

Tremendas palabras de Jesús a los que deberían ser guías de las comunidades. Se han quedado en la superficie del mensaje. Hablan de un Dios que no tiene ternura ni entrañas de misericordia. No saben vivir ni dejan vivir a los demás. Ponte ante Jesús y pídele que te enseñe a vivir con un estilo de vida amplio, gratuito, con ternura, cercano a los que sufren.

Méteme en tu hogar. Recrea en mi corazón el amor. Enséñame a amar a mis hermanos.

- Martes, 24 de agosto

SAN BARTOLOMÉ APÓSTOL

□¿De qué me conoces?□ (Jn 1,48)

Natanael, como tantos, es escéptico. No espera que de Nazaret salga nada bueno. Felipe está entusiasmado con Jesús. Escepticismo y entusiasmo se juntan. Esta vez puede más el entusiasmo. Y Natanael da el paso para tener un encuentro con

Jesús, del que no se arrepiente. Pídele a algún hermano o hermana de tu comunidad cristiana que te ayude a leer tu vida a la luz de Jesús.

En mis adentros, sin violentarme, me conoces, me amas, me enseñas a vivir. Gracias, Señor.

- Miércoles, 25 de agosto

"Estáis repletos de hipocresía" (Mt 23,28)

Que alguien cultive solo las apariencias tiene trazas de sepulcro blanqueado. Sin una actitud limpia, hasta lo más sagrado se contamina, y no ilumina ni libera a nadie. Confróntate con esta palabra dura de Jesús. Deja que te ilumine. Confiesa sin rubor tus propios límites. Jesús puede cambiar tu corazón.

Profundiza la palabra y muestra con hechos al Dios de la vida.

- Jueves, 26 de agosto

□Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor□ (Mt 24,42)

La obra maestra la realiza Dios, pero a la persona le toca disponerse para ello. La oración es una espera del Señor con la puerta abierta y la candela encendida. Haz un poco de gimnasia todos los días: unos minutos de oración para poner tu corazón en sintonía con Dios, unos minutos para escuchar a Dios y a los hermanos, unos minutos para atender a los más pobres.

Aquí estoy, Señor. Aguardo tu venida. Con el oído atento para oír tu voz. Con el corazón preparado para el encuentro.

- Viernes, 27 de agosto

□¡Que llega el esposo, salir a recibirlo!□ (Mt 25,6)

El Señor siempre llega. Cumple su promesa. El problema está en nosotros, que nos hemos cansado de esperarle. Aún así, Él viene, viene, viene siempre. ¿Cómo recibes a Jesús? ¿Con rutina o con alegría? ¿Cómo recibes a los que viven contigo? ¿Con gozo o con indiferencia?

Entra en mi casa, Señor. Entra en mi corazón. Que lo mío sea tuyo y lo tuyo mío. Gracias. Amén. Aleluya.

- Sábado, 28 de agosto

□Tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra□ (Mt 25,25)

¡Qué malos de digerir son los límites! Da tanta vergüenza verse pobre, que uno

tiende a esconder las pobreza. Pero Dios hace maravillas en el pobre. Recuerda a aquella mujer que entregó lo poquito que tenía y que fue presencia alentadora para Jesús porque en aquel pequeño gesto había mucho amor. Recuerda a María que, lejos de esconder su pequeñez, la abrió de par en par ante Dios para que la besara, y de su pequeñez le nació una hermosísima canción.

Te doy toda mi pobreza. Tú, haz lo que quieras. Yo cantaré con mis hermanos tu amor.



Cipecar

www.cipecar.org